

Cuadro 8.4

Capacitación efectiva para microempresas neonatas

Existen pocos estudios acerca de la relación entre la capacitación, la asistencia técnica y el éxito al momento de crear, estabilizar o expandir una empresa. El Instituto Aspen¹ destinó un fondo al estudio de la innovación, efectividad, aprendizaje y diseminación de resultados en el trabajo con microempresas. La importancia de este estudio reside en que la mayoría de las firmas neonatas se encuentran en este sector. Los resultados se dividieron en dos categorías: aquellos que vinculan las características del cliente con el éxito de las empresas y aquellos que lo vinculan con las características de la capacitación. Las conclusiones referidas a las mejores prácticas de capacitación incluyeron tres aspectos centrales (Edgcomb, E., 2002). Por una parte, el reconocimiento a la importancia de las disposiciones de los beneficiarios para la actividad comercial (entre las que se encuentran la claridad de objetivos, experiencia laboral relacionada con los “negocios” y un mínimo de condiciones materiales para iniciar el emprendimiento). Los programas de capacitación efectivos ofrecen servicios que potencian esas disposiciones, orientando a los beneficiarios en la adquisición de recursos, el establecimiento de objetivos y la definición de ideas de negocios.

En segundo lugar, las mejores prácticas de capacitación se fundamentan en una teoría del aprendizaje adulto, tanto en el diseño como en la ejecución. Incorporan metodologías participativas y dinámicas que se construyen a partir de las experiencias del beneficiario y que los comprometen activamente en el proceso de aprendizaje. Enfatizan la relevancia práctica de los contenidos, especialmente de las competencias específicas que los microempresarios necesitarán aplicar en las etapas iniciales del negocio, posibilitando oportunidades para practicarlos. Los capacitadores son reclutados de acuerdo con sus habilidades para desarrollar una capacitación de estas características, y se les brindan oportunidades para aumentar sus competencias a través de la formación en servicio. En estos programas, la evaluación del proceso de capacitación se realiza de manera conjunta entre el beneficiario y el capacitador.

En tercer lugar, una capacitación efectiva para microempresas asegura que sus beneficiarios incorporen tanto las competencias financieras básicas como las competencias “blandas”. Las primeras incluyen el registro de las operaciones, manejo del flujo de fondos, análisis del punto de equilibrio del mercado, conocimiento de los clientes, posicionamiento frente a la competencia y fijación apropiada de precios. Las segundas van más allá de los conocimientos técnicos e incrementan la habilidad de un emprendedor para aplicarlos de manera efectiva. Incluyen el pensamiento crítico, las decisiones firmes, la construcción de redes y la comunicación efectiva.

¹ El Instituto Aspen es una institución educativa internacional, sin fines de lucro, con sede en Washington, fundada en 1950. Cuenta con un gran número de publicaciones (<http://www.aspeninstitute.org/index.asp>)